

En España, abundan los jóvenes que no han trabajado nunca y tampoco continuaron su formación. La academia está llamada a crear emprendedores

De mileuristas a cero, ¿ahora qué toca?

Alejandro Suárez Sánchez-Ocaña
www.alejandrosuarez.es

Una vez más los datos del índice de parados en mi país son para caerse de espaldas y no levantarse en un largo tiempo. Sin embargo, algo más preocupante todavía es que 1.206.000 personas menores de 30 años se encuentran sin empleo, lo que supone que España es el país de la Unión Europea con mayor desocupación juvenil, y cuando digo desocupación, es ni estudiar ni trabajar, ni aparente oportunidad para ello. Y ocurre lo mismo en otros muchos países tanto de Latinoamérica como del resto del mundo.

Es evidente que el clima social imperante en el que vivimos actualmente es de desánimo general, y no es para menos. Si contamos con una población del veinte por ciento de parados, que cada mes continúa en ascenso, y teniendo en cuenta que miles de pymes se han destruido desde que comenzamos con este perio-

do de crisis, el panorama no es muy alentador para nadie, pero menos para nuestros jóvenes.

Recuerdo que, hace no muchos años, apareció la llamada "Generación mileurista". Entonces, los jóvenes, tanto con titulación universitaria como sin ella, solo podían acceder a un puesto de trabajo cuya máxima remuneración era de alrededor de mil euros y nos parecía un escándalo y una desvergüenza.

"En el país ibérico 1.206.000 personas menores de 30 años se encuentran sin empleo"

"Las universidades siguen fabricando parados con formación poco práctica"

Sin embargo, ahora, la situación es muy diferente: los jóvenes, una vez salen de la universidad, no les espera nada, por el



simple motivo de que no hay empleo, y los que no tienen esta formación están en peor situación todavía. Son muchas las personas con edades comprendidas entre los 20 y 30 años que no han trabajado nunca y tampoco están continuando con su formación.

Me temo que su planteamiento, ante la situación de desempleo, es: "¿para qué continuar mi formación si no la podré utilizar, por lo menos a corto plazo?". Yo no pienso que sea un planteamiento lógico, ni lo voy a defender, pero hasta cierto punto puedo comprender que no encuentren práctica una preparación que no les servirá para encontrar empleo, simplemente porque no lo hay.

Ya no estamos ante la generación ni-ni –ni estudia, ni trabaja–, ahora estamos ante la generación cero. Y la pregunta, ¿y ahora qué?

queda en el aire sin respuesta, porque el futuro que les espera es bastante incierto.

Para echar más leña al fuego, los gobiernos, ante esta situación, parece que reaccionan de la misma manera que nuestros jóvenes: no hacen nada, porque no sirve para mucho seguir potenciando una formación académica en los jóvenes mientras se quedan en la recámara esperando a que vengan tiempos mejores. Las universidades siguen fabricando parados con formación, poco práctica, con la intención de lanzar a la sociedad a personas sin futuro a corto plazo, poco preparadas para la realidad que les espera.

Si los gobiernos, en lugar de reunirse con las grandes empresas para debatir "lo mal que está el patio", se decidieran finalmente a potenciar la creación de pequeñas y medianas empresas, que

son las que realmente generan empleo, quizá no estaríamos en esta situación. Si en lugar de continuar lanzando universitarios al desempleo, tuvieran una formación práctica y realista para buscar forma de generar autoempleo o de generar ideas para crear su propia empresa, quizá no estaríamos en esta situación. Si en lugar de crear falsas expectativas, en general, los gobiernos fueran más realistas con la situación actual y dieran un giro en sus acciones respecto a la creación de empleo y a las ayudas a las pymes, quizá no estaríamos en esta situación.

El panorama es desesperante para todos, eso es cierto, pero yo me pregunto: primero fue la generación mileurista, luego la generación ni ni y ahora la generación cero, ¿en el futuro cuál llegará?

CEO Ocio Networks

TECNOLOGÍA EN MOVIMIENTO

Islas para almacenar energía eólica

Almacenar la energía verde, particularmente la eólica, ha sido y es uno de los problemas técnicos a resolver para hacer viable la distribución de esta. Las posibles soluciones varían según la diversidad geográfica, sean zonas de mar o de montaña. La mayoría de los modelos que se han creado y están en prueba hoy en día combinan tecnologías innovadoras con tecnologías tradicionales. El punto crucial es hacer estable y seguro el suministro de energía limpia. Una noticia fresca da cuenta de un innovador diseño desarrollado por ingenieros y arquitectos dan-



Argélida Gómez
Periodista de tecnología

"Miden de 1,5 a 45 km² y pueden almacenar 35.000 MWh. Es un innovador diseño danés"

ses: son islotes artificiales, construidos en el mar, que almacenan en lagunas de agua el exceso de energía eólica y marina.

Los creadores, que provienen del estudio de arquitectura Gottlieb Paludan y del Laboratorio Nacional para la Energía Sostenible de la Universidad Técnica de Dinamarca, ya han ganado el premio de la Asociación Danesa de arquitectos y atraído la atención de la Unión Europea que estudia el proyecto para realizar estudios geológicos en los sitios de emplazamientos. Además de los cuatro proyectos que implementarán en costas

danesas, tienen pedidos de China, India, Bahrein y California.

El funcionamiento sería este: cada isla encierra una laguna que se vacía mediante el accionamiento de bombas cuando hay exceso de producción de energía eólica porque la demanda es baja y a medida que crece el consumo, el agua de mar entra nuevamente accionando las turbinas que generan nueva energía. En la web vimos una foto del prototipo, lucen como obras de arte. ¡Toda una puesta en escena de un vals danés!

argeros@yahoo.com